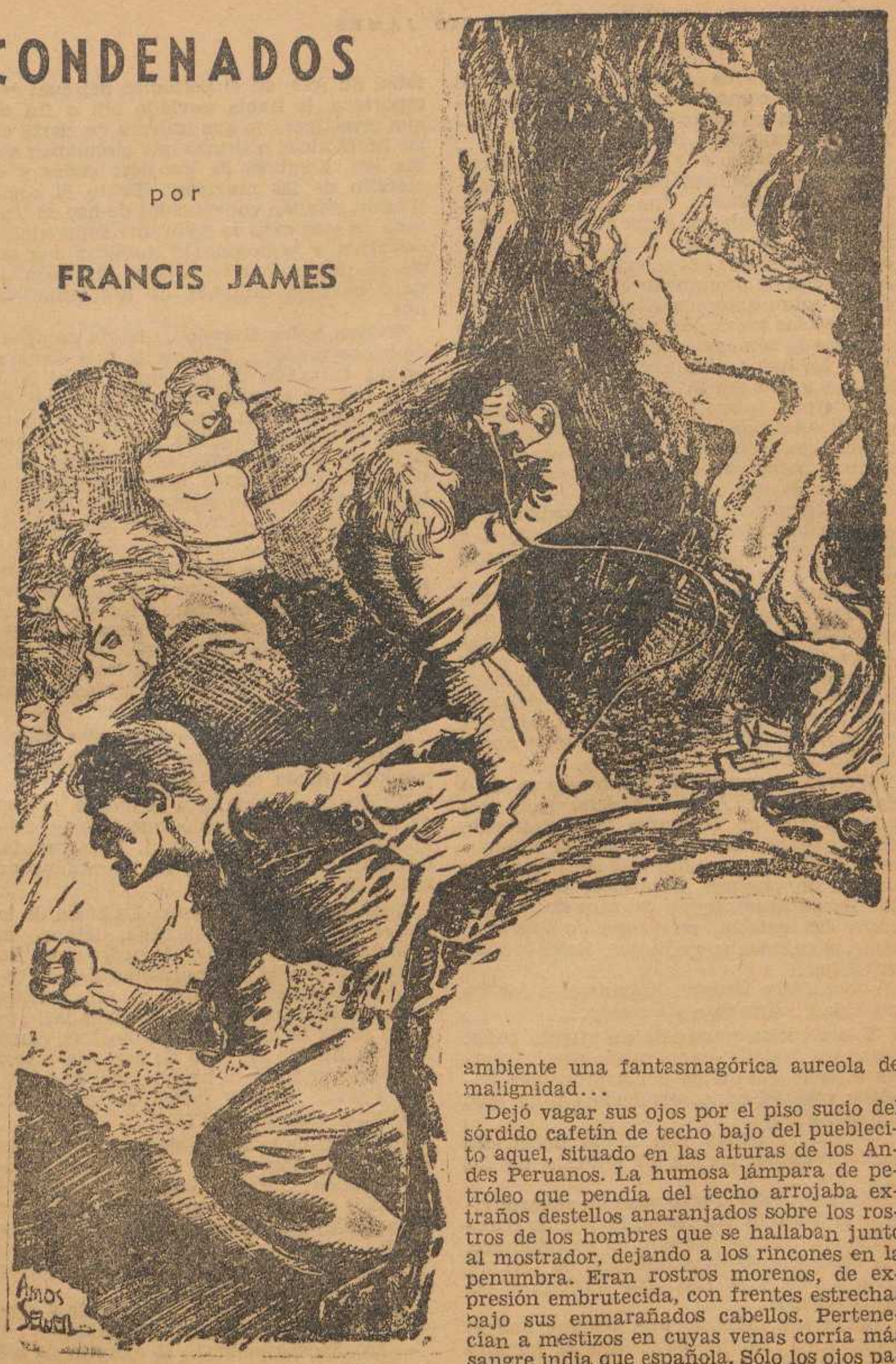
CONDENADOS

por

FRANCIS JAMES



ambiente una fantasmagórica aureola de malignidad...

Dejó vagar sus ojos por el piso sucio del sórdido cafetín de techo bajo del pueblecito aquel, situado en las alturas de los Andes Peruanos. La humosa lámpara de petróleo que pendía del techo arrojaba extraños destellos anaranjados sobre los rostros de los hombres que se hallaban junto al mostrador, dejando a los rincones en la penumbra. Eran rostros morenos, de expresión embrutecida, con frentes estrechas bajo sus enmarañados cabellos. Pertenecían a mestizos en cuyas venas corría más sangre india que española. Sólo los ojos pa-

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI000077C6000340000